

VENEZUELA EN CRISIS: LA ECONOMÍA EN 2014 Y 2015

La economía venezolana atravesó una crisis aguda en 2014 y en 2015 tendrá el peor desempeño macroeconómico del continente —fuerte recesión, la inflación más alta del mundo y un agudo desabastecimiento—, a pesar de los relativamente altos precios del petróleo.

José Manuel Puente
y Jesús Rodríguez

UN ANÁLISIS del desempeño macroeconómico de Venezuela en los últimos quince años, con especial énfasis en la coyuntura actual, permite apreciar el impacto del desempeño macroeconómico sobre la sostenibilidad política de la revolución bolivariana; en particular, se puede mostrar cómo los desempeños negativos de diferentes variables macroeconómicas (inflación, escasez, contracción, remuneraciones y liquidez monetaria) han tenido impactos negativos sobre diferentes indicadores políticos. Comprender la situación económica actual de Venezuela es necesario para prever la incidencia de la economía sobre los resultados electorales y la situación política y social, y para entender los retos que enfrenta el gobierno de Maduro, dado los múltiples desequilibrios macroeconómicos acumulados.

En 2014 la economía venezolana exhibió un muy negativo desempeño macroeconómico, paradójicamente en medio del auge petrolero más extraordinario en magnitud y duración de la historia económica del país. Efectivamente, entre 1999 y 2014 Venezuela recibió 862.000 millones de dólares por exportaciones petroleras. Sin embargo, la desasturada política económica y la profundización del modelo rentístico petrolero, aunado a la ausencia de disciplina fiscal y monetaria, han derivado en un entorno económico ampliamente desfavorable: deterioro del aparato productivo nacional, alta y persistente inflación, niveles históricos de escasez de bienes y servicios, endeudamiento creciente y reducción de la inversión extranjera.

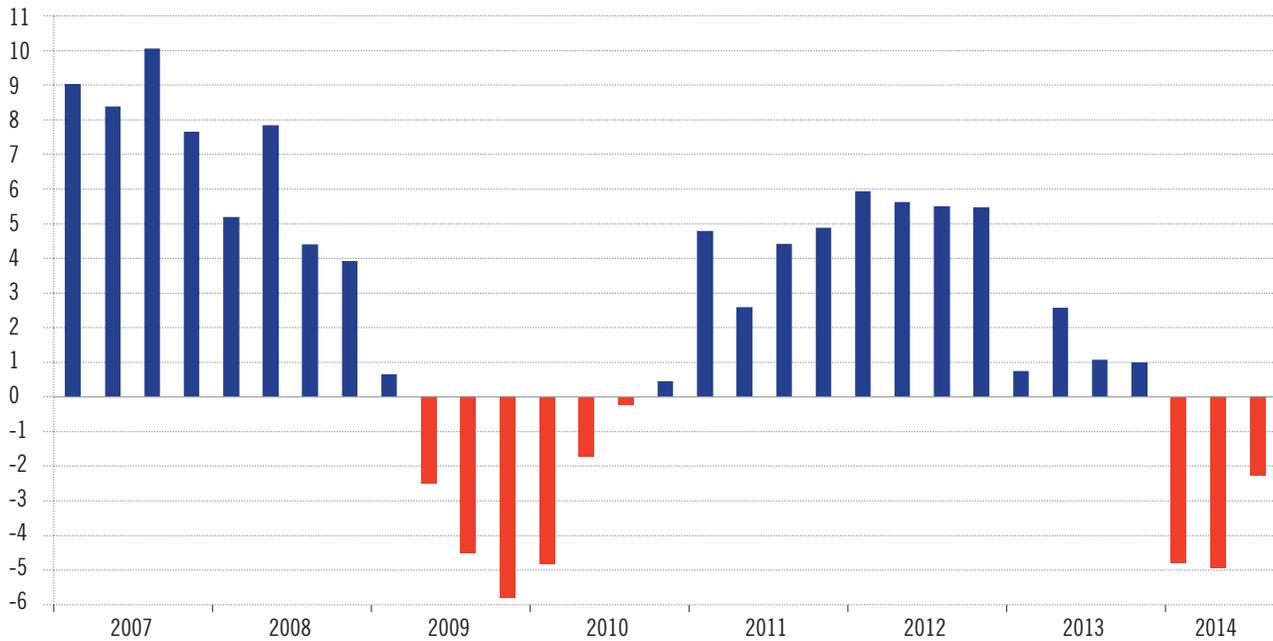
Contracción de la actividad económica

Según cifras preliminares del Banco Central de Venezuela (BCV) para el tercer trimestre de 2014, el producto interno bruto (PIB) se contrajo en 2,3 por ciento en comparación con el tercer trimestre de 2013. Venezuela, en consecuencia, entró en un ciclo recesivo y, después de un crecimiento moderado (1,3 por ciento) durante 2013, experimentó tres trimestres consecutivos de caída de la producción. Aunque no existen cifras oficiales para el último trimestre de 2014 —desde principios de 2015 el BCV no publica cifras más actuales—, hay pruebas de que la economía cerró el año con una contracción cercana al 3 por ciento: un contraste importante con el desempeño de América Latina y el Caribe que mostró un crecimiento moderado, pero positivo, de 1,3 por ciento (FMI, 2015).

José Manuel Puente, profesor del IESA y profesor invitado de la Universidad de Oxford.
Jesús Rodríguez, director de Planificación, Organización y Presupuesto de la Alcaldía de Baruta.

Variación trimestral del producto interno bruto de Venezuela 2007-2014

(variaciones porcentuales con respecto al mismo período del año anterior)



Nota: 2014 hasta el tercer trimestre.

Fuente: Banco Central de Venezuela <http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp>.

Variación del producto interno bruto por clases de actividad económica

(variaciones porcentuales entre el tercer trimestre de 2013 y el tercer trimestre de 2014)



Fuente: Banco Central de Venezuela <http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp>.

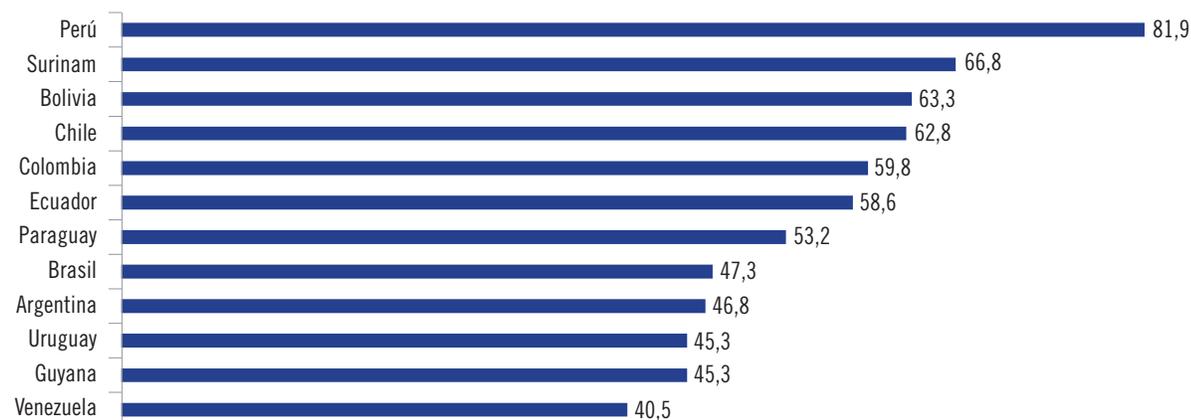
Los únicos sectores del ámbito no petrolero que mostraron tasas positivas de crecimiento fueron finanzas y seguros (14,2 por ciento), comunicaciones (5,0 por ciento), servicios de gobierno (1,7 por ciento) y servicios comunitarios, sociales y personales (0,2 por ciento). En cuanto al comportamiento del sector transable de la economía y principal generador de fuentes de empleo, el PIB de la manufactura y el comercio sufrió una fuerte contracción: -9,2 por ciento y -10,8 por ciento, respectivamente. La variación global del PIB fue el resultado fundamentalmente del desempeño del sector no petrolero, que representa cerca del 89 por ciento de la producción total.

Por su parte, el PIB petrolero se mantuvo básicamente constante, con un ligero crecimiento de 0,3 por ciento.

Si se analiza el desempeño del PIB de los países de Sudamérica entre 1999-2014 se observa que Venezuela exhibió el menor crecimiento, producto de una desacertada política económica y la profundización de un modelo rentístico petrolero que, aunado a la ausencia de disciplina fiscal y monetaria, han conducido a un entorno económico desfavorable caracterizado por el deterioro del aparato productivo nacional, alta y persistente inflación, gran escasez de bienes y servicios, endeudamiento creciente y reducción de la inversión extranjera.

Crecimiento económico de los países suramericanos 1999-2014

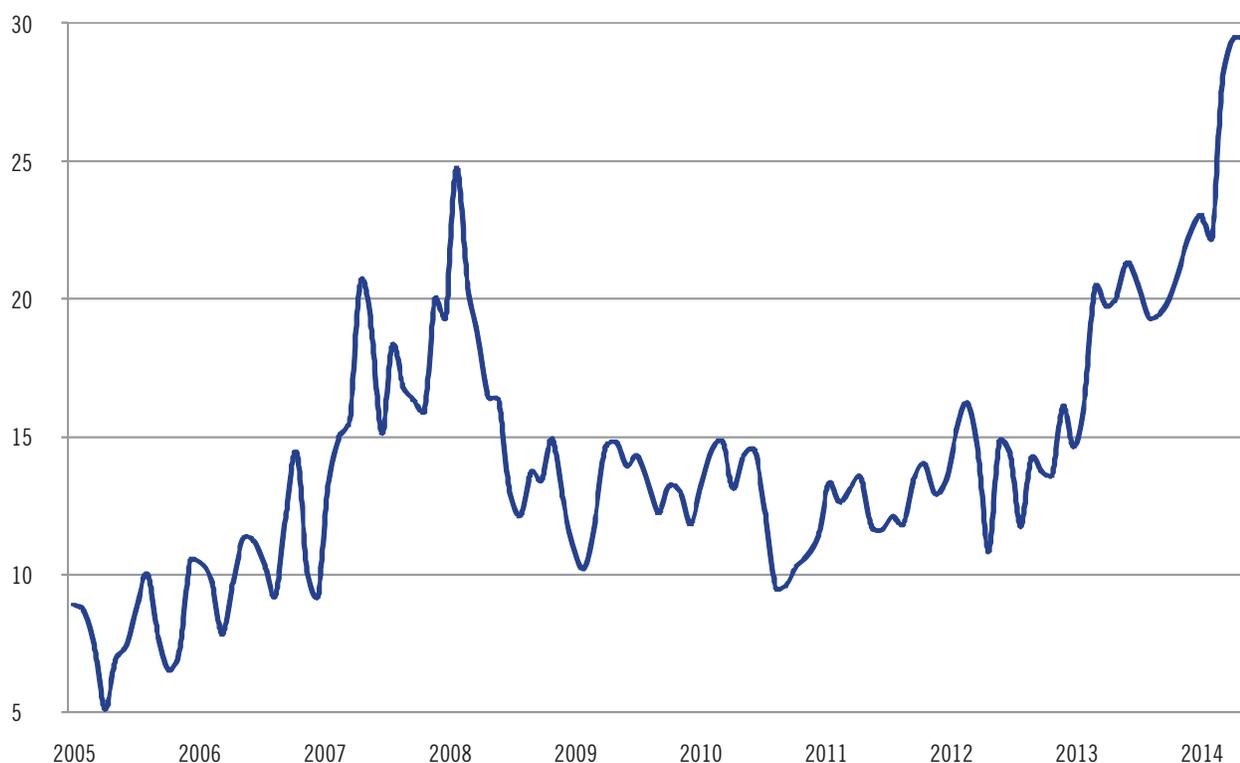
(porcentajes)



Fuente: Fondo Monetario Internacional <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2015/01/index.htm>.

Indicador de escasez de los bienes del Índice Nacional de Precios al Consumidor 2005-2014

(porcentajes)



Nota: 2014 hasta el tercer trimestre.

Fuente: Banco Central de Venezuela <http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp>.

La inflación más alta del mundo

Las políticas adoptadas por los países latinoamericanos y la independencia de sus bancos centrales han permitido que la estabilidad de precios se haya convertido en la norma, no la excepción, al punto que varios países con hiperinflación (Bolivia, Brasil y Perú) han logrado reducirla a un dígito en un lapso corto. La elevada y persistente inflación en Venezuela puede ser atribuida, entre otros factores, al manejo equivo-

cado de la política económica de los últimos años —particularmente la política cambiaria, fiscal y monetaria—, a la debilidad institucional del BCV y a la caída de la producción en múltiples rubros.

La tasa de variación del índice nacional de precios al consumidor (INPC) durante 2014 se ubicó en 68,5 por ciento: la más alta del mundo y seis o siete veces el promedio del continente (Cepal, 2015). Tal fue el resultado de

Economías con las mayores tasas de inflación del mundo 2006-2014

Año/posición	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2006	Zimbabue 1.281,1	Irak 53,2	Guinea 34,7	Myanmar 26,3	Santo Tomé y Príncipe 23,1	Haití 14,2	Malawi 13,9	Venezuela 13,7	Etiopía 13,6	Angola 13,3
2007	Zimbabue 66.212	Myanmar 32,9	Irak 30,8	Guinea 22,9	Venezuela 18,7	Santo Tomé y Príncipe 18,6	Irán 18,4	Etiopía 17,2	RD Congo 16,7	Azerbaiján 16,6
2008	Zimbabue 23.115.088	Etiopía 44,4	Seychelles 37,0	Santo Tomé y Príncipe 32,0	Venezuela 30,4	Mongolia 26,8	Burundi 26,0	Irán 25,4	Ucrania 25,2	Kirguistán 24,5
2009	RD Congo 46,2	Eritrea 33,0	Seychelles 31,7	Venezuela 27,1	Ghana 19,3	Pakistán 17,6	Santo Tomé y Príncipe 17,0	Egipto 16,2	Samoa 14,6	Angola 13,7
2010	Venezuela 28,2	RD Congo 23,5	Sierra Leona 17,8	Guinea 15,5	Angola 14,5	Nigeria 13,7	Santo Tomé y Príncipe 13,3	Sudán 13,0	Eritrea 12,7	Mozambique 12,7
2011	Bielorrusia 53,2	Etiopía 33,2	Venezuela 26,1	Irán 21,5	Yemen 19,5	Vietnam 18,7	Uganda 18,7	Sudán 18,1	Surinam 17,7	RD Congo 15,5
2012	Sudán del Sur 45,1	Sudán 35,5	Irán 30,6	Etiopía 22,8	Malawi 21,3	Venezuela 21,1	Tanzania 16,0	Guinea 15,2	Uganda 14,1	Eritrea 12,3
2013	Venezuela 56,2	Sudán 47,7	Siria 42,6	Irán 42,5	Malawi 24,2	Bielorrusia 15,3	Eritrea 12,3	R. Centrafricana 12,0	Yemen 12,0	Guinea 11,8
2014	Venezuela 68,5	Sudán 38,0	Irán 19,8	Malawi 19,6	Bielorrusia 18,6	Ghana 15,7	Mongolia 14,1	Eritrea 12,3	Ucrania 11,4	Liberia 11,4

Fuente: Fondo Monetario Internacional <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2015/01/index.htm>.

una desacertada política económica caracterizada por incrementos desproporcionados de la liquidez, la emisión de dinero inorgánico por parte del BCV para financiar a Pdvs, controles de precios que desincentivan la producción y una política fiscal expansiva que impulsa la demanda de bienes y servicios. La inflación venezolana ha estado en los últimos nueve años entre las diez más altas del mundo, lo que ha ocasionado impactos negativos en los patrones de consumo de los agentes económicos, caída de los ingresos reales, empobrecimiento y pérdida de poder adquisitivo y bienestar de la población.

Escasez histórica

La política cambiaria ha afectado la producción nacional, pues estimula las importaciones, al abaratarlas con respecto a los productos nacionales. En los últimos años, Venezuela ha experimentado un incremento significativo de importaciones, que alcanzó su máximo histórico en el año 2012 (59.000 millones de dólares).

Tales importaciones, aun con elevados precios del petróleo, no eran sostenibles. Por ello, a partir del año 2013 se ha experimentado una escasez en el mercado de divisas que ha dejado, por un lado, a la industria nacional sin materia prima ni maquinarias necesarias para continuar su proceso

productivo y, por el otro, a parte importante de la demanda de los consumidores insatisfecha. Esta situación explica los altos índices de escasez registrados en los últimos meses que, según la última cifra publicada por el BCV, alcanzó 29,4 por ciento en marzo de 2014.

El desempeño negativo de 2014, en términos de actividad económica, inflación y desabastecimiento, ocurrió en un año en el que, paradójicamente, el precio del petróleo fue todavía muy alto: 88,42 dólares por barril promedio según el Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería (MPetroMin, 2015). Una incoherente política económica, caracterizada por una inflexible política cambiaria que condujo a una apreciación del tipo de cambio (y en consecuencia, auge de importaciones y destrucción del aparato transable de la economía), un ambiente de hiperregulación (controles de precios, cambios, tasas de interés) y sistemáticas expropiaciones y nacionalizaciones, contrajo el aparato productivo a pesar de un alto precio del petróleo.

El impacto político de las variables macroeconómicas

En 2014 la economía venezolana sufrió un descalabro. Al mismo tiempo, la aprobación de la gestión del presidente Maduro pasó de 50,7 por ciento en el segundo trimestre de 2013 a 23,7 por ciento en el cuarto trimestre de 2014.

Múltiples factores pueden afectar la evaluación de la gestión de un presidente; pero, sin lugar a dudas, el mal desempeño macroeconómico de Venezuela en los últimos dos años y especialmente el desabastecimiento, la recesión, la alta y persistente inflación, la disminución de la liquidez y la caída de las remuneraciones son factores claves para entender el desplome de la evaluación de la gestión y del apoyo político del gobierno durante los últimos dos años.

La teoría económica indica que, al aumentar la liquidez en términos reales, se acelera el crecimiento de la cantidad de dinero que circula por la economía, lo que conduce a una caída de las tasas de interés y a un aumento en la inversión, con su consecuente impacto positivo en la producción, el empleo y el consumo, lo cual a su vez favorece la valoración de la gestión del gobierno. Asimismo, al aumentar el índice de escasez, los consumidores experimentan problemas en el acceso a los bienes y servicios, lo que ocasiona malestar y descontento entre la población y causa un impacto negativo en la valoración de la gestión. El índice de remuneración es un indicador que permite cuantificar el efecto socioeconómico

El desempeño negativo de 2014, en términos de actividad económica, inflación y desabastecimiento, ocurrió en un año en el que, paradójicamente, el precio del petróleo fue todavía muy alto

de las remuneraciones, expresado en la capacidad de compra y la calidad de vida que posibilita alcanzar. Se espera que un incremento en las remuneraciones se traduzca en una percepción positiva de la gestión de gobierno. Del mismo modo, si el aparato productivo experimenta una expansión en forma de crecimiento del PIB, se espera una valoración positiva de la gestión del gobierno. Por último, se espera que la inflación, al ocasionar una disminución del poder adquisitivo de la población, incida de forma negativa en la valoración de la gestión.

El trabajo de Puente y Rodríguez (2015) muestra un análisis econométrico de la relación entre las variables económicas y la evaluación de la gestión del gobierno venezolano. Para determinar si el desempeño de la evaluación de la gestión puede ser explicado por los resultados macroeconómicos se aplicó un modelo de regresión con datos correspondientes al período entre el primer trimestre de 2003 y el cuarto trimestre de 2014, tomados de la información estadística del BCV y las encuestas realizadas por la empresa DataNálisis («Encuesta nacional omnibus», marzo de 2015). Los resultados apoyan las hipótesis de la teoría económica, en cuanto a los signos esperados de los coeficientes (relaciones

entre las variables); además, todos los coeficientes resultaron significativos estadísticamente, por lo que el modelo capta apropiadamente los cambios en las variables y la dinámica de sus interrelaciones. El coeficiente de determinación (el porcentaje de la variación de la variable dependiente explicado por las variables independientes) fue 85,6 por ciento, lo que significa que las variaciones en la evaluación de la gestión del gobierno pueden ser explicadas por las variaciones en la tasa de crecimiento de la liquidez monetaria en términos reales, la escasez, el índice de remuneraciones en términos reales, la variación del PIB y la inflación. Aunque todas las variables explicativas sean estadísticamente significativas en forma individual y que en conjunto permitan explicar el comportamiento de la evaluación de la gestión del gobierno, las magnitudes de los coeficientes indican distintos grados de influencia. Así, la evaluación de la gestión se ve afectada por cambios significativos en la escasez (-0,53) y en el crecimiento del PIB (0,47). En conclusión, la opinión sobre el gobierno mejoraba cuando aumentaban la liquidez monetaria, el PIB y las remuneraciones, mientras que empeoraba cuando aumentaban la escasez y la inflación.

Macroeconomía y política: un panorama incierto

Las proyecciones del Fondo Monetario Internacional (FMI, 2015) muestran un continente que crecerá a una tasa moderada (0,9 por ciento en promedio) y donde crecerá la mayoría de las economías. Por ejemplo, Perú crecerá 5,8 por ciento, Bolivia 5,4 por ciento y Colombia 4,6 por ciento. La gran excepción sería Venezuela, que experimentará una contracción del PIB (-7 por ciento), un segundo año consecutivo de recesión combinado con la mayor inflación del mundo y niveles de escasez nunca antes vistos por los venezolanos. La historia reciente y la evidencia empírica muestran que, lamentablemente, ese ciclo de desempeño macroeconómico negativo y caída en la aprobación de gestión del gobierno continuará por un tiempo más. La gran incógnita sigue siendo cuándo y cómo terminará este muy inestable «equilibrio» económico y político. **■**

REFERENCIAS

- Cepal (2015): «Estadísticas de América Latina y el Caribe». http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp.
- FMI (2015): Perspectivas económicas. Las Américas: el norte se recupera, el sur aún espera. Washington: Fondo Monetario Internacional.
- MPetroMin (2015): «Precios del petróleo». Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería: <http://www.mpetromin.gob.ve/portalmepet/secciones.php?option=view&idS=45>.
- Puente, J y Rodríguez, J. (2005): «Macroeconomic performance and evaluation of government». Oxford: Universidad de Oxford.



CONVERTIR SUEÑOS EN REALIDADES: UNA GUÍA PARA EMPRENDEDORES

ROBERTO VAINRUB

Ediciones



0212-555.42.63
edies@iesa.edu.ve

¿Cuáles son los factores del éxito de un negocio? Aunque son muchos, los empresarios experimentados tenderán a elegir tres: la idea, la captación de medios financieros, y el recurso humano capacitado para transformar esa oportunidad en hechos. Idea, recursos y gestión empresarial se consolidan así en un plan que da cuerpo a la iniciativa emprendedora.

ROBERTO VAINRUB ha escrito una valiosa guía para convertir en realidad los sueños de prosperidad.